

Celo de Padre Moreau

La semana pasada, Padre Juan escribió acerca del símbolo para la Congregación de Santa Cruz, una cruz con dos anclas. El reflexionó sobre como nuestro fundador, Padre Basil Moreau, nos dio este símbolo para reflejar nuestro lema que “**la cruz es la única esperanza.**”

Esta semana que quiero reflexionar sobre en la Misión de nuestra parroquia San Juan Vianney escrito afrente del boletín: "**Conocer a Jesús y darlo a conocer**". Creo que es apropiado hacer así este fin de semana, el fin de semana de Día de los Trabajadores. En el Día de los Trabajadores, nosotros damos gracias a Dios para las contribuciones de todos los trabajadores han hecho a esta nación. Como un cristiano, yo me siento que es también importante reflexionar en el trabajo fundamental de nuestra vida: conocer a Jesús, y darlo conocer.

Este julio pasado, yo terminé mi primer año en esta gran parroquia. Cuando reflexioné en el fin de mi primer año aquí por la luz de la beatificación de Padre Moreau en dos semanas, yo me dí cuenta de algo. Sé que yo me siento tan cómodo, como en mi casa, aquí en San Juan Vianney a causa de la hospitalidad de ustedes, los feligreses maravillosos. Pero yo me dí cuenta de también que sentía instantáneamente en casa porque nuestro lema como una parroquia es muy similar de la espiritualidad de Pd Moreau, y por lo tanto la espiritualidad de Santa Cruz. ¡Estoy seguro que de ahí que tanto de mis hermanos en Santa Cruz quienes sirvieran aquí siempre quieren regresar!

Un carisma de la Congregación de Santa Cruz es de renovar la fe de las personas y para regenerar la sociedad. Hacemos así tratando a aliviar las necesidades más grandes de los lugares y culturas en que servimos – mientras siempre tratando de educar personas en la fe. Nosotros, como miembros de Santa Cruz, queremos hacer Jesús conocido en el mundo. Padre Moreau habló acerca eso cuando él escribió a los primeros sacerdotes, hermanos y las hermanas de Santa Cruz acerca del celo.

Fr. Moreau escribió: "El celo es el deseo ardiente de hacer a Dios conocido, adorado, y servido y así trae la salvación a otros". En uno de sus sermones, él explicó su creencia que, "cuando Jesús es conocido y amado en el mundo, todo será renovado; la luz del Evangelio disipará la oscuridad del siglo. . . y la justicia reinará". Padre Moreau encaró muchos obstáculos y los desafíos. El no vio el mundo por lentes rosas. Todavía, aún en el medio de los desafíos, él supo el poder de Jesús y la resurrección. El nunca ondeó en su creencia que si amamos sinceramente a Jesús, se esforzaría por darlo conocer. Si permitimos Su amor trabaja por nosotros, el mundo puede ser renovado.

Pero antes de que podemos tratar de hacer Jesús conocido en el mundo, nosotros debemos conocerlo. Nosotros debemos orar. Para Padre Moreau, el celo (la misión de hacer a Jesús conocido) es fundamental para todos cristianos – no solo para los sacerdotes y religiosos. El escribió: "Para **llegar a ser apóstol según su vocación**, empieza por ser una persona de oración". El desafiaría a personas a cumplir ese mandato en cada situación y cada circunstancia. Es el trabajo de todo. Padre Moreau tuvo una confianza en la Providencia Divina – una confianza que Dios es siempre presente y activo en nuestra

vida. No importa su vocación, Dios es presente. Dios desea siempre que Lo conozcamos más profundamente. Padre Moreau nos invita a cultivar un conocimiento de la presencia de Dios por la oración regular – especialmente por la Misa, por orar con las Escrituras, por tiempo en adoración al Santísimo. La oración nos permite conocer realmente al Señor. Y cuando conocer realmente a Jesús, nosotros queremos darlo conocer, amado, y servido. Que la intercesión de Padre Moreau nos ayude hacer así.